



**Nombre de alumno: Jesus Esquivel
Jimenez Saragos**

**Nombre del profesor: MVZ Orinaldo Fabian
San Martin**

Nombre del trabajo: Resumen

**Materia: Patologia y Tecnicas Quirurgicas
en Pequeñas Especies**

Grado: 3°

Grupo: Medicina Veterinaria y Zootecnia

Ocosingo, Chiapas 10 de Febrero del 2024

Podemos definir el anestro como la ausencia de celo o ciclo estral, siendo siempre su causa primaria una deficiente regulación hormonal: Insuficiente secreción de GnRH por el hipotálamo que lleva a un déficit de producción de hormonas gonadotrópicas, LH y FSH, responsables de la maduración de los folículos, ovulación y normal funcionamiento de los cuerpos lúteos.

El ciclo estral es un conjunto de procesos fisiológicos que sufre o se presenta en el órgano reproductivo de la hembra, (útero-ovario) maravilla de la naturaleza que gracias a ello se perpetúa la especie, así como también el hombre lo aprovecha para poder alimentarse ejemplo los huevos, leche entre otros. El anestro es una condición que puede afectar a diferentes especies domésticas, especialmente a las hembras, y que se caracteriza por la ausencia o falta de ciclos reproductivos. La cerda tiene una importante base fisiológica heredada de la estacionalidad reproductiva de su ancestro, el jabalí. En los cerdos no domésticos, la temperatura, luz y disponibilidad de alimento controlan el funcionamiento del eje hipotálamo-hipofisario-ovárico (HHO) y seleccionan el mejor momento del año para lograr la reproducción y la supervivencia de los jabatos, A pesar de ello, durante el verano y a principios del otoño es frecuente la aparición del síndrome de estacionalidad reproductiva, que se caracteriza por una disminución de todos los parámetros reproductivo, Sin embargo, no debemos pensar que el anestro solo puede aparecer en verano; algunas granjas lo presentan durante todo el año. Esta es una problemática que no solo puede afectar la reproducción sino también la productividad y el rendimiento de una explotación animal. Es importante identificar las principales causas del anestro para poder adoptar medidas preventivas y de tratamiento adecuadas.

En primer lugar, una de las causas más comunes del anestro en especies como vacas, yeguas y ovejas es la nutrición inadecuada. Las hembras necesitan consumir una dieta equilibrada y con la cantidad suficiente de nutrientes para mantener un ciclo reproductivo normal. Si la alimentación es deficiente, es posible que las hembras no alcancen la madurez sexual o que experimenten irregularidades en sus ciclos reproductivos. La eficacia de la reproducción en cualquier especie depende de la longitud de la temporada sexual, la frecuencia del estro, el número de ovulaciones, la duración de la preñez, el tamaño de la camada, el periodo de

lactancia, y la duración del periodo reproductivo en relación con la vida completa del animal, por lo que una anomalía en cualquiera de estas podría ser traducida en infertilidad. La infertilidad de la vaca puede ser un problema serio que disminuye la eficiencia en los diferentes sistemas productivos Anestro fisiológico

Este puede ocurrir como consecuencia de ciertas condiciones fisiológicas, como la pre-pubertad de la vaca, gestación, el posparto (involución uterina y ciclo estral corto) y el envejecimiento. Otra causa importante del anestro es la presencia de problemas de salud en las hembras, como enfermedades infecciosas, endocrinas o metabólicas. En el caso de enfermedades como la brucelosis o la tuberculosis, pueden causar infertilidad permanente y anestro en las hembras afectadas. Además, los problemas endocrinos como el hipotiroidismo o un desequilibrio hormonal pueden afectar el ciclo reproductivo de las hembras. También hay enfermedades metabólicas que incluyen la acumulación de grasa en el hígado que pueden afectar negativamente la reproducción.

Descubrir las causas del anestro en diferentes especies es fundamental para proteger nuestra economía, la vida y el futuro de la producción ganadera. Es importante trabajar para garantizar una nutrición adecuada para las hembras y prevenir problemas de salud que puedan afectar su ciclo reproductivo. Es fundamental garantizar la buena salud de los animales y el seguimiento de los mismos para disminuir el riesgo de anestro. Por otra parte, al garantizar un ciclo reproductivo normal, también se garantiza un alto rendimiento y productividad en la explotación animal.